



Foto 3. "Moisés y la serpiente de bronce".

vivirá. Moisés fabricó, efectivamente, una serpiente de bronce y púsola sobre la pértiga..." La efigie suspendida de la serpiente, según Tertuliano, es figura de la cruz de Cristo, que libra de la serpiente del pecado, a la vez que muestra suspendido y muerto al propio pecado. Por otro lado, S. Juan dice (3, 14-15): "...Y como Moisés puso en alto la serpiente en el desierto, así es necesario que sea puesto en alto el Hijo del Hombre". La relación con la Eucaristía, expuesta a adoración, es clara: su simple presencia es liberadora del mal. Esta representación es quizá, por la concepción de los personajes, anatomía y composición, la más interesante y manierista de las cuatro que aparecen al pie de la custodia.

En los otros dos espacios trapezoidales de los extremos del óvalo, se registran otras dos escenas: en primer lugar, "Melquisedek ofreciendo

el pan y el vino a Abraham". La escena está inspirada en el libro del Génesis (14, 17-20), que dice: "Cuando regresaba (Abraham) de derrotar a Kedorloamer y a los reyes con él coligados, salió el rey de Sodomá a su encuentro en el valle de Savé, o sea, el valle del rey. Entonces, Melquisedek, monarca de Salem, sacó pan y vino, pues era sacerdote de Dios Altísimo y lo bendijo exclamando: ¡Bendito seas, Abraham del Dios Altísimo, Creador del Cielo y Tierra y bendito sea Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tu mano! Tras lo cual, (Abraham) dióle el diezmo de todo". La relación con el ministerio sacerdotal y con la prefiguración de la Eucaristía es totalmente clara. (Foto 4)

Foto 4. "Melquisedek ofreciendo el pan y vino".



La escena aparece compuesta casi en diagonal. A la derecha, Abraham en